

## Notas

En materia de idioma no puede úno declararse autoridad y definir a su antojo las palabras cuyo sentido ha sido fijado de un modo universal. Los términos *higiene* y *salubridad*, v. gr., se encuentran bien explicados en todos los diccionarios y hay que atenerse a dicha explicación. Quien no sepa más que español, abra el diccionario de la Academia Española:

«La higiene tiene por objeto la conservación de la salud. Es *privada* aquella de cuya aplicación cuida el individuo. Es *pública* aquella en cuya aplicación interviene la autoridad, prescribiendo reglas preventivas».

«Salubridad, calidad de salubre.—Salubre, saludable».

\*

Muchas veces he aparecido en los diarios diciendo cosas que no he dicho o diciéndolas en una forma o manera que no es la mía. Esta falsificación de mi personalidad me ha molestado muchísimo en los últimos años; pero no he sabido defenderme.

\*

Los establecimientos de enseñanza oficiales no son, generalmente, ni muy buenos ni muy malos: parecen condenados a la medianía: medianía en todo: personal docente, planes de estudios, masa escolar, etc.